



CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y  
Cooperativa, nº 20, noviembre 1995, pp. 49-62

## **El movimiento cooperativo en la República de Bulgaria: Tradiciones, fuerza, perspectivas**

Dr. Nicola Valtchev

Jefe del departamento "Política agraria y alimentaria" del Instituto de Economía de la  
Academia Búlgara de las Ciencias

Dr. Vesselin Mintchev

Investigador del Instituto de Economía de la Academia Búlgara de las Ciencias, en el  
departamento "Teoría General del Sistema Económico"

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa  
ISSN: 0213-8093. © 1995 CIRIEC-España  
[www.ciriec.es](http://www.ciriec.es)    [www.uv.es/recirtec](http://www.uv.es/recirtec)

# **El movimiento cooperativo en la República de Bulgaria: Tradiciones, fuerza, perspectivas**

## **Dr. Nicola Valtchev**

Jefe del departamento "Política agraria y alimentaria" del Instituto de Economía de la Academia Búlgara de las Ciencias

## **Dr. Vesselin Mintchev**

Investigador del Instituto de Economía de la Academia Búlgara de las Ciencias, en el departamento "Teoría General del Sistema Económico"

## RESUMEN

Los autores nos ofrecen una visión histórica del cooperativismo búlgaro empezando por sus inicios y su consolidación pasando por la etapa de silencio que supuso el periodo de dominación soviética, para concluir con las perspectivas y el futuro de movimiento cooperativista búlgaro tras la apertura que se produjo en 1989 con la introducción de una nueva ley cooperativa aprobada en 1991.

Se trata de un artículo que nos ofrece una breve visión hitórica del movimiento cooperativista búlgaro y de cuales fueron sus protagonistas en las diferentes etapas.

## RÉSUMÉ

Les auteurs nous offrent une vision historique du coopérativisme bulgare à partir de ses débuts et de sa phase de consolidation, en passant par l'étape de silence représentée par la période de domination soviétique, pour conclure sur les perspectives de futur après l'ouverture de 1989 et l'introduction d'une nouvelle loi coopérative en 1991.

Il s'agit d'un article qui nous offre une brève vision historique du mouvement coopératif bulgare et de ses principaux acteurs.

## ABSTRACT

The authors offer us a historical vision of Bulgarian cooperativism from its beginnings to consolidation including the silent period imposed by Soviet domination. The paper concludes with the perspectives and the future of the Bulgarian cooperative movement after the changes which occurred in 1989 along with the introduction of a new Cooperative Law passed in 1991.

This article offers us a brief historical vision of the Bulgarian cooperative movement, introducing us to the most important participants in the different periods.

## 1.- Los inicios

En 1990, el movimiento cooperativo búlgaro cumplió 100 años. El 26 de octubre de 1890, en la ciudad de Mirkovo, se fundó la primera cooperativa búlgara en forma de sociedad agrícola de crédito<sup>1</sup>. Tan sólo habían transcurrido 12-13 años desde la guerra turco-rusa de 1877-1878 que otorgó la independencia a Bulgaria.

El hecho de que la primera cooperativa búlgara surgiera en la ciudad de Mirkovo no es casual. Los habitantes de este enclave montañoso heredaron las tradiciones educativas e independentistas de Tsarigrad - la capital del Imperio Otomano y centro educativo-cultural así como los económicos. Los fundadores de la cooperativa eran personas cultas que habían completado sus estudios en Rusia y en Europa. La idea de la cooperativa provenía de Europa y sus beneficios se multiplicaron enormemente a causa tanto de los profesores, doctores y figuras públicas, como por las traducciones y la literatura original sobre las cooperativas y los movimientos cooperativistas a las que se podía acceder.

Sin embargo, las bases para la promoción acelerada del concepto de cooperativa se encuentran en la rica experiencia del Estado búlgaro, la asistencia mutua y la situación económica extremadamente desfavorable de la transición búlgara desde un sistema económico feudal turco a un sistema capitalista<sup>2</sup>. El cambio en la vida económica de la Bulgaria independiente se inició con la primera crisis agrícola mundial que empezó en Bulgaria en 1873-1874 que provocó descensos de los precios del grano y una creciente diferenciación entre los campesinos búlgaros. La caída de precios se prolongó tras la independencia conseguida en 1878 y la compra de tierras turcas mediante créditos con un alto interés causó la ruina de miles de granjas durante la década de los 80 y de los 90.

La competencia europea se lanzó sobre un país recientemente liberado que carecía de casi todas las garantías económicas y legales necesarias para los fabricantes. La agricultura y la artesanía no podían competir y los mercados del Imperio Otomano ya estaban cerrados para Bulgaria. Los pequeños fabricantes -los únicos que existían- se hicieron aún más pequeños. No había capital libre ni instituciones de crédito en el país.

El Estado búlgaro necesitaba nuevos fondos y esta demanda fue una carga impositiva insostenible para los granjeros. Las condiciones de crédito que se establecieron espontáneamente en el país resultaban muy difíciles de soportar para los pequeños fabricantes, al mismo tiempo que las empre-

1. Según la teoría de las cooperativas, es una cooperativa de crédito del tipo REIFEIZEN porque tiene el mismo estatuto que el de una cooperativa de crédito - traducido del alemán. De hecho, ya existen sociedades en Bulgaria que conceden créditos y proporcionan asistencia mutua. Por ejemplo, la sociedad de impositores "Nadejda" de la ciudad de Selievo, fundada en 1882, concede créditos que benefician a los fabricantes de pequeño tamaño. En 1886, en Gabrovo, se funda la sociedad de impositores "Suedunenie" y tres años después, la asociación cooperativista artesanal y zapatera "Siromashki Trud", etc. (ver *Cooperativa Popular*, número de la Unión Central de Cooperativas y la Unión de Cooperativas Productivas y Laborales, nº 2, 1990, p.11).

2. La conciencia de colaboración y asistencia mutua, intrínseca a la manera de vivir de los búlgaros, se estudia en profundidad en la literatura búlgara dedicada a las cooperativas (ver Hinkov, Chr. *Cooperativa Bulgaria*, Biblioteca Popular Económica, Sofía, 1946, p. 5-14; Treneva, M., *Historia y Teoría de la Cooperativa*. "Economía", Sofía, 1992, p. 56-60, etc.).

sas del sector alimentario, tabaco, piel, lana, molinos e industrias textiles, apoyadas por el Estado, empezaban a aparecer.

Esta situación económica, junto con una población mayoritariamente rural -entonces en torno al 85%- explican el hecho de que la primera cooperativa búlgara surgiera en el ámbito rural, a diferencia de las cooperativas de la Europa del Este, lo que también supone más información sobre el hecho de que sea una cooperativa de crédito. Las cooperativas de crédito agrícola se ajustaban mejor a la estructura económica del país de ese momento y a la necesidad de superar una crisis agraria para conseguir un renacimiento económico del nuevo Estado búlgaro. Obviamente, esto también responde a la pregunta de por qué las cooperativas se consolidaron antes y principalmente en la esfera de la producción.

La cooperativa búlgara y el movimiento cooperativo búlgaro se basan en las mismas normas democráticas y principios económicos que el movimiento cooperativo que se extendió por todos los países europeos. Durante la última década del siglo XIX, se consolida en el país el movimiento cooperativo organizado pero las cooperativas que fueron creadas dieron malos resultados y corrieron a cargo de gente sin experiencia. La aplicación de los principios cooperativos era ingenua y tenía como único apoyo las frágiles garantías de los estatutos de las cooperativas. El entorno económico y social exterior se mostraba a menudo hostil hacia las cooperativas y en cuanto a las leyes relativas, el marco legal era simplemente inexistente. Las cooperativas que se establecieron dejaban de existir, con frecuencia, poco tiempo después<sup>3</sup>.

La primera ley sobre cooperativas en Bulgaria, la Ley sobre Sociedades Cooperativas, se aprobó en 1907. Hasta entonces, el registro de las cooperativas, de su status y actividad, estaba definido en el Decreto de Comercio que causó innumerables daños y problemas antes del establecimiento de las cooperativas. Todo esto retrasó el establecimiento y la existencia oficial de las cooperativas de crédito agrícola. Tan sólo tras la adopción de la ley y durante la primera década del siglo XX, el movimiento cooperativo y las cooperativas se convirtieron en un fenómeno a gran escala<sup>4</sup>.

Independientemente de las dificultades anteriormente mencionadas, surgieron muchas sociedades de consumo y cooperativas de crédito agrícola en las ciudades y pueblos. Los miembros de dichas sociedades eran granjeros, artesanos, pequeños propietarios, comerciantes y trabajadores asalariados. Independientemente de su amplia base social, las sociedades de consumo no son tan populares como las cooperativas de crédito agrícola lo que se explica por el pobre desarrollo de la industria, la inexistencia de centros industriales y de masas de trabajadores.

Sin embargo, las condiciones para las cooperativas de producción ya estaban ahí y se desarrollaban en el área de la agricultura y la artesanía. La Sociedad Agrícola Búlgara y la Sociedad Económica Búlgara jugaron un papel muy importante en el surgimiento y desarrollo de las cooperativas agríco-

3. Tan sólo seis años después de su fundación, desaparece la primera cooperativa búlgara al carecer del entorno económico y social necesario así como de legislación sobre cooperativas.

4. Se aprobó la ley de sociedades cooperativas en 1907, tras la participación de los dirigentes cooperativos búlgaros en el congreso de la Unión Cooperativa Internacional (de la que Bulgaria formaba parte desde 1903) que se celebró en Budapest.

las de producción ya que popularizaron y promovieron el establecimiento de cooperativas de producción dentro del ámbito agrícola<sup>5</sup>. Entonces, aparecieron las primeras sociedades vitícolas y de cría de gusanos de seda. El 1 de octubre de 1895, en Gabrovo, se constituyó la primera cooperativa de producción artesanal del país<sup>6</sup>. Pertenecía al ámbito textil y más tarde, en otras zonas del país, se fundaron otras cooperativas de producción de otras áreas artesanales.

Se constituyó también las primeras cooperativas de seguros, la primera de las cuales fue fundada en Sofía, en 1899, por los profesores de escuelas primarias.

Las primeras cooperativas de este período se dedicaron al cultivo conjunto de la tierra. En 1882, en la zona de Veliko Turnovo, la cooperativa llamada "Progreso" se constituye para trabajar con morenas. Durante la primera década del siglo XX, se constituyen un par de cooperativas especialmente dedicadas al cultivo de la tierra propia o arrendada y otras cooperativas extienden su actividad arrendando tierras de cultivo y trabajándolas conjuntamente<sup>7</sup>.

El carácter específico del movimiento cooperativo búlgaro no se dió únicamente en las primeras cooperativas de producción agrícola y artesanal en sus primeras etapas. Particularmente significativo es el hecho de que las primeras cooperativas de consumo y producción desarrollaron una actividad social que superaba su potencial económico. Los socios de la cooperativa "Rabotnik", fundada en 1899 en Plovdiv, tenían una asistencia en caso de enfermedad o accidente, disponían de una pensión de jubilación, de una ayuda para niños menores de edad en caso de muerte de un miembro de la cooperativa, así como de asistencia sanitaria y servicio jurídico. Los socios de la cooperativa de producción llamada "Suedinenie", fundada en 1895 en la ciudad de Kjustendil, tenían el derecho a asistencia médica gratuita y a pensiones equivalentes a la tercera parte del salario medio calculado en base a los últimos tres años, mediante una deducción de tan sólo el 5%. A mayor escala, estas intenciones sociales de las cooperativas eran muy difíciles de llevar a cabo a causa de sus limitaciones económicas pero muestran el alcance del concepto cooperativo y las esperanzas que se habían puesto en él.

## 2.- Desarrollo del movimiento cooperativo

Mientras que la última década del siglo XIX es el momento en el que surgieron las cooperativas en Bulgaria, su desarrollo inestable llevó muy a menudo a la interrupción de las actividades de muchas cooperativas. No obstante, durante las primeras dos décadas del siglo XX tuvo lugar una expansión y popularización del movimiento cooperativo. Este período fue bastante duro para el Estado recientemente establecido porque abarcaba las guerras de 1913-1919. Sin embargo, hasta el inicio de las gue-

5. La Sociedad Agraria Búlgara se fundó en 1895 mientras que la Sociedad Económica Búlgara en 1897.

6. Cooperativa Popular, número de la Unión Central de Cooperativas y la Unión de Cooperativas Productivas y Laborales, nº 2, 1990, p.11.

7. Cooperativa Popular, número de la Unión Central de Cooperativas y la Unión de Cooperativas Productivas y Laborales, nº 4, 1990, p.14.

rras, el movimiento cooperativo evolucionó positivamente, inmerso en los cambios sustanciales de la economía del país. En Bulgaria se realizaron grandes esfuerzos para alcanzar a los otros países avanzados de Europa. El país estaba muy atrasado y la industria nacional evolucionaba bajo la poderosa protección del Estado. Se desarrollaron, principalmente, las actividades industriales relacionadas con el procesamiento de productos agrícolas.

El desarrollo de las ramas productivas de la industria estaba limitado por la capacidad de la agricultura que no avanzaba significativamente debido a su reducido tamaño. Por otra parte, las guerras complicaron el desarrollo económico y la dependencia del capital exterior fue creciente. Independientemente de este hecho, el número de cooperativas aumentó aunque la mayoría de ellas redujeron su actividad. Durante el período 1901-1918, se crearon más de 2000 cooperativas pero menos de la mitad obtuvieron resultados positivos. La Ley de Sociedades Cooperativas de 1907 facilitó su fundación y desarrollo pero no pudieron alterar el entorno económico extremadamente desfavorable en el que tuvieron que funcionar. Los primeros centros y uniones cooperativas constituidos en ese período tampoco pudieron ayudar al movimiento cooperativo<sup>8</sup>.

El Banco Agrícola Búlgaro, fundado en 1903, y el Banco Cooperativo Central Búlgaro, constituido en 1910, tuvieron un efecto más significativo a favor del movimiento cooperativo. El Banco Agrícola Búlgaro fue el resultado de un decreto particular que lo convirtió en una institución de crédito estatal dedicada a la gestión general del crédito agrícola. Este banco concedió créditos a los agricultores autónomos y a las cooperativas agrícolas. Hasta 1910 fue el mayor acreedor del movimiento cooperativo agrícola y contribuyó significativamente al desarrollo, estabilización y promoción de las cooperativas de crédito agrícola y a su transformación en el tipo de cooperativa predominante en el país.

La contribución del Banco Cooperativo Central Búlgaro se considera de menor importancia en relación al desarrollo del movimiento cooperativo en todo el país. Se constituyó como centro estatal de crédito que se ocupaba también de la coordinación de todo el movimiento cooperativo, convirtiéndose para ello en el único centro de gestión. Este papel no lo cumplió, ya que el banco no estuvo en contacto directo con las cooperativas sino con sus uniones y centros<sup>9</sup>. Así pues, el Banco Agrícola Búlgaro no fue el acreedor más importante de las cooperativas de crédito agrícola sino que fue el único<sup>10</sup>.

Las tendencias básicas del desarrollo del movimiento cooperativo en Bulgaria y sus características históricas y socioeconómicas durante el período 1901-1919 se deben analizar según los distintos tipos de cooperativa<sup>11</sup>. El movimiento cooperativo estaba representado, sobre todo, por las cooperativas agrícolas que suponían el 80% de todas las del país. Las cooperativas de crédito agrícola representaban solamente el 74% del total. En el ámbito de la agricultura, había 8 cooperativas vitícolas, 14 dedicadas al cultivo del tabaco, 4 de productos derivados de la leche, 3 orientadas a la apicultura y la cría de gusanos de seda, 18 destinaban su actividad a la cría de ganado y 20 eran cooperativas de seguros de ganado. En el período 1901-1919, la agricultura búlgara incluía 4 cooperativas para el uso

8. Hinkov, Chr., *Cooperativa Bulgaria*, Biblioteca Popular Económica, Sofía, 1946, p. 15-20.

9. Treneva, M., *Historia y Teoría de la Cooperativa*. "Economía", Sofía, 1992, p. 68-69.

10. *Ibid*

11. *Estadísticas sobre las sociedades cooperativas de 1920*, Sofía 1923; Hinkov, Chr., *Cooperativa Bulgaria*, Biblioteca Popular Económica, Sofía, 1946, p. 18; Treneva, M., *Historia y Teoría de la Cooperativa*. "Economía", Sofía, 1992, p. 70.



conjunto de la maquinaria agrícola y 5 cooperativas para el uso conjunto de los equipos de irrigación.

Comparativamente menor era el número de cooperativas en las ciudades. Estas representaban el 20% del total de cooperativas de ese período. En las ciudades, aumentó el número de cooperativas de consumo y producción artesanal. También creció el volumen de cooperativas de seguros y de construcción.

Mayor importancia tuvieron las sociedades cooperativas de crédito que se multiplicaron en las ciudades. La práctica cooperativa búlgara las llamaba bancos populares. Prestaban dinero principalmente a los artesanos y comerciantes de las ciudades.

Durante este período, surgieron las primeras cooperativas dedicadas a producción de bebidas así como a la publicación de libros. Existieron y funcionaron los primeros 6 centros y uniones cooperativas generales de distrito. Lo específico del movimiento cooperativo de ese período fue el hecho de que las cooperativas de suministros y ventas conjuntas no adquirieron gran tamaño y fueron típicas, principalmente, de las ciudades.

1929-1923 se considera un período de particular explosión del movimiento cooperativo. Durante dicho período, el número de cooperativas se duplicó y sus socios alcanzaron casi el medio millón. Se produjeron cambios esenciales en la estructura y actividades del movimiento cooperativo mismo. Este fue el período en el que la Unión Popular Agrícola de Bulgaria ganó las elecciones parlamentarias formando un gobierno autónomo. Se aprobaron leyes, se realizaron reformas y se adoptaron una serie de medidas a favor del movimiento cooperativo. El entorno político y socioeconómico favorable permitió que el movimiento cooperativo se extendiera en la vida económica del país y que se introdujera en nuevas esferas de producción. El capital cooperativo, con todos sus incentivos económicos, se convirtió en la base de la política cooperativa<sup>12</sup>.

La actividad de los dos centros de crédito -el Banco Agrícola Búlgaro y el Banco Cooperativo Central Búlgaro-, que posteriormente mejoró las condiciones de crédito de las cooperativas agrícolas, se modificó y reformó. Se crearon nuevas uniones y centros cooperativos. También se formaron las primeras organizaciones cooperativas a gran escala, lo que supuso otra prueba de la política de centralización de las cooperativas. La relación entre las nuevas uniones y centros se realizó dependiendo de la actividad y de los objetivos de los socios. La reforma educativa incluyó un estudio obligatorio de la actividad cooperativa.

Este período representó el inicio de los cambios duraderos que se produjeron en la estructura del movimiento cooperativo. La fundación de cooperativas agrícolas de capital y producción de pequeño tamaño se convierte en secundaria. El interés del movimiento cooperativo se orientó principalmente hacia las cooperativas de fabricación y producción y hacia las cooperativas comerciales en el ámbito de la artesanía, industria, agricultura y derivados. Al final de este período y dentro de la estructura del



movimiento cooperativo, todavía existían cooperativas de crédito y, sobre todo, cooperativas de crédito agrícola, el número de cooperativas de producción se multiplicó por tres, y las cooperativas de suministros, ventas y procesamiento por cuatro, aunque estas se relacionan principalmente con la agricultura. El número de cooperativas de consumo se triplica, aproximadamente, y el de seguros se duplica, siendo la mayoría cooperativas de seguros para el ganado<sup>13</sup>.

Sin embargo, aún se daba una de las debilidades más duraderas del movimiento cooperativo búlgaro: tan sólo un 53% de las cooperativas registradas funcionaban, frente al 70% de finales del período 1901-1919. La mayoría de cooperativas registradas que no funcionaban se debía, principalmente, a razones económicas, organizativas y de gestión.

En 1923, el 70% de las cooperativas funcionaban en pueblos y el 30% en ciudades, aunque tenía lugar una tendencia estable a aumentar el número de cooperativas urbanas. Durante el mismo período, se puede observar otra característica típica del movimiento cooperativo búlgaro: existía casi medio millón de socios cooperativos y la creciente popularidad del movimiento cooperativo sugería a los partidos políticos que esa era la esfera social de la que tenían que intentar formar parte. Un resultado directo de esto fueron las cooperativas de producción en serie, principalmente las de consumo, que fundaron diferentes partidos políticos, a las que pretendían imprimir su propio sesgo político y utilizarlas para sus propios objetivos políticos<sup>14</sup>.

En el período entre 1923 y el final de la Segunda Guerra Mundial, la atmósfera política y social del país no se consideró apropiada para el desarrollo del movimiento cooperativo. El ataque al movimiento cooperativo búlgaro supuso que incluso la Unión Cooperativa Internacional tuviera que defenderlo. Las relaciones económicas internas del país también fueron bastante desfavorables para el movimiento cooperativo: la crisis económica que se inició en 1929 también afectó a toda la producción y, en particular, a la agrícola de Bulgaria. La recuperación económica tras la crisis fue insignificante. Una serie de actividades e industrias no se pudieron recuperar y aumentó el desempleo. De nuevo, la desfavorable situación socioeconómica jugó a favor del movimiento cooperativo. Su atractivo aumentó y, para los pequeños productores búlgaros, se convirtió en un vehículo para la supervivencia económica. Las normas y leyes que limitaban la actividad cooperativa, los impuestos cada vez mayores y las regulaciones y limitaciones legales de la actividad cooperativa no pudieron impedir su crecimiento.

Según la información estadística sobre las sociedades cooperativas de la que disponemos a partir de 1943, en los pueblos y ciudades de Bulgaria existían 4096 cooperativas operantes con más de 1,5 millón de socios. Estas cooperativas abarcaban casi todas las esferas de la vida económica del país: 780 dedicadas a la producción y el intercambio, 377 eran cooperativas de producción, 147 de consumidores, 2607 de crédito agrícola, 181 de seguros, 13 cooperativas dedicadas a los servicios públicos, asistencia sanitaria, arte, educación... Las uniones cooperativas y centros regionales alcanzaron el número de 71<sup>15</sup>.

13. Ver *Estadísticas de las Sociedades Cooperativas de 1923*, Sofía, 1925.

14. Incluso ahora se dan las mismas ambiciones de los partidos, en el período de transición a la economía de mercado y al restablecimiento de las tradiciones y principios cooperativos. Actualmente, hay un conflicto entre partidos sobre cual de ellos ha contribuido más al desarrollo del movimiento cooperativo en el país.

15. Hinkov, Chr., *Cooperativa Bulgaria*, Biblioteca Popular Económica, Sofía, 1946, p. 21-23.

La Unión General de Cooperativas Agrícolas Búlgaras era la asociación más importante, con sus 2500 cooperativas agrícolas asociadas, seguida de la Unión de Cooperativas de Comercio, la Unión General de Cooperativas de Tabaco, el Centro Cooperativo de Cultivo y Producción Vitícola y la Unión General de Cooperativas de Artesanía. Al número de cooperativas que tenía Bulgaria a finales de 1943, se tienen que sumar aproximadamente unas 1000 cooperativas de consumo de estudiantes y alumnos que no están recogidas en las estadísticas.

Los socios de las cooperativas eran siempre individuos -civiles y cabezas de familia-, normalmente. Los socios colectivos representaban un 1%. Esto significa que la mitad de las familias búlgaras de ese período formaban parte -directa o indirectamente- del movimiento cooperativo<sup>16</sup>. Cada cooperativa tenía 268 socios individuales de media aunque en la ciudad algunas alcanzaban 498 y en los pueblos, tan solo 137. Si se realiza una división dependiendo de la procedencia social, los socios de las cooperativas estaban distribuidos de la siguiente manera: 38.1% procedían de la agricultura; 17.2% eran empleados; 10,9% artesanos; 8,4% comerciantes; 7,7% amas de casa; 7,1% trabajadores; 3,5% jubilados y personas con medios propios, 3% civiles con profesiones liberales, etc. Durante algunos años, las mujeres llegaron a representar el 12,7% de los socios de las cooperativas. Las cooperativas que registraban más mujeres eran las de crédito y seguros y, en menor grado, las de consumo: el 41,5%, el 36,7% y el 12% respectivamente. Es interesante mencionar también que, en 1928, se constituyó una cooperativa nacional de mujeres con el nombre de Unión de Mujeres Cooperativistas. Su objetivo era la formación y el fomento de la conciencia cooperativa en la mujer búlgara<sup>17</sup>.

Tras la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los 80, el movimiento cooperativo búlgaro se desarrolló condicionado por una economía planificada. Pero en 1946-1947, se constituyó y empezó a funcionar la Unión Central Cooperativa. Se ocupó de la gestión administrativa y económica de las cooperativas de todo el país. Su establecimiento fue acompañado de la fusión y centralización de las cooperativas. En determinadas regiones del país, tan sólo quedó una Unión Cooperativa Regional; una cooperativa general en cada pueblo, con sus correspondientes departamentos, y una cooperativa de consumo, trabajo y producción en cada ciudad.

La reforma del movimiento cooperativo fue el resultado de la poderosa intervención del Estado en la actividad de las cooperativas. Una parte de los trabajadores de las cooperativas consideraron este hecho como una usurpación de las tradiciones democráticas, la libertad y el autogobierno de las cooperativas. La política estatal que se aplicó favoreció la propiedad estatal y la nacionalización de muchas actividades tradicionalmente cooperativas. La actividad aseguradora cooperativa se nacionalizó, así como el cultivo de tabaco, la producción vitícola y la silvicultura. Las cooperativas agrícolas siguieron en su línea.

Los cambios que se produjeron en el movimiento cooperativo a menudo no estaban justificados y afectaron en gran medida al interés material de los socios de la cooperativa. Se llevaron a cabo algunos cambios sin la aprobación de los socios, lo que creó un clima de desconfianza hacia la coopera-

16. Sakarov, N., *Temas Prácticos de la Cooperativa Bulgaria*. Sofía, 1938, p. 227. Según otros autores, supone el 80% de la población de Bulgaria/Trenea, M. *Historia y Teoría de la Cooperativa*, UP "Economía", Sofía, 1992, p. 82.

17. Trenea, M. *Historia y Teoría de la Cooperativa*, UP "Economía", Sofía, 1992, p. 80-82.

tiva y el movimiento cooperativo mismo. No obstante, a finales de 1984, las cooperativas y las organizaciones cooperativas que formaban parte de la Unión Cooperativa Central eran las siguientes:

1. Las organizaciones y empresas ligadas a la Unión Central Cooperativa eran 19 y se ocupaban del comercio exterior, las actividades de ingeniería y las compras de productos agrícolas y otros.
2. Las Uniones Cooperativas Regionales eran 28 -una por cada distrito- e incluían las empresas cooperativas relacionadas con el comercio, los artículos alimenticios, los servicios de diferentes actividades industriales, los centros de formación vocacional y las casas de cultura.
3. Las Cooperativas de Consumo. Debido a su concentración y tamaño, su número se redujo a 390 pero disponían de miles de tiendas, restaurantes, hoteles, moteles y cámpings, empresas de fabricación y de servicios<sup>18</sup>.

Los socios de la Unión Cooperativa Central sumaban más de 1.700.000. Las organizaciones cooperativas y las empresas de servicios operaban en más de 5000 ciudades y pueblos del país. Dentro del sistema de la Unión Cooperativa Central, funcionaban unas 50 cooperativas de trabajo y producción, 2803 empresas industriales, 26 fábricas de refrescos y aguas minerales y 17 centros de formación del personal de las cooperativas, 3 policlínicos, 38 centros sanitarios, 12 casas de cultura, 3 clubs deportivos y 2 sociedades turísticas. La suma total de gente que participaba en el sistema cooperativo es de 130.000 personas.

La estructura de las actividades cooperativas y el número de empresas y organizaciones cooperativas que realizaban estas actividades no muestran totalmente la escala e importancia del movimiento cooperativo en la economía búlgara de finales de los 80. Los siguientes datos muestran mejor su alcance: las cooperativas representaban el 29% del volumen de ventas al por menor nacional, el 40% del suministro público alimentario, el 51% del pan, el 56% de los productos de confitería, el 36% de los refrescos y el 98% de las bebidas suaves.

### **3.- Características nacionales del movimiento cooperativo y de las cooperativas en Bulgaria**

Una de las características más importantes del movimiento cooperativo fue la conversión de las cooperativas de crédito, sobre todo las agrícolas, en cooperativas multifuncionales. Desde su fundación, las cooperativas de crédito funcionaron como cooperativas de crédito agrícola y en las ciudades como bancos populares. La causa principal del surgimiento de las cooperativas de crédito agrícola fue la tremenda necesidad de acceder a flujos financieros. Sin embargo, posteriormente, las cooperativas de crédito agrícola adaptaron sus actividades para satisfacer el resto de necesidades de los

*18. Informe sobre la realización del plan para el desarrollo económico y social de la Unión Central Cooperativa de 1984, Unión, Central Cooperativa, 1985, p. 2-5.*

agricultores cooperativos. Durante el período 1901-1910, el número de cooperativas de crédito agrícola que ofrecían diversos servicios suman 576.

Los servicios extra normalmente eran: suministros generales, ventas y procesamiento de productos agrícolas, tiendas cooperativas y empresas para la producción individual. Como consecuencia de esto, las actividades de las cooperativas agrícolas se extendían y las convertían en cooperativas multifuncionales. Este cambio fue dictado por la estructura agrícola de producción -pequeña escala-, en la que predominaban las granjas con una extensión de tierra cultivable de hasta 5 hectáreas. Esta característica diferencia a las cooperativas agrícolas búlgaras del resto de cooperativas agrícolas de la Europa Occidental. Hacia finales de siglo, las cooperativas agrícolas multifuncionales adquieren finalmente su carácter universal que está en la base de su fuerza y popularidad.

En las cooperativas de crédito agrícola multifuncionales, se constituyeron diversos departamentos: cultivo de vides y producción vitícola; procesamiento de productos lácteos; cría de ganado; silvicultura; procesamiento de frutas y verduras; molinos y también departamentos dedicados al cultivo conjunto de las tierras, las compras, la realización y exportación de los productos agrícolas. El mismo tipo de desarrollo lo tuvo los bancos populares de las ciudades que se ocupaban de actividades tales como el suministro, ventas, procesamiento, empresas procesadoras, empaquetadoras y almacenas de productos agrícolas y de consumo.

A finales del siglo XIX, las cooperativas de consumo estaban formadas predominantemente por trabajadores. Se formaron cooperativas de consumo de estudiantes y alumnos cuya actividad básica era la compra de productos alimentarios para sus socios, incluso para estudiantes y alumnos ajenos a ellas. Además de estas actividades, ayudaban económicamente a los estudiantes brillantes que aún estaban terminando sus estudios. La reducción de la población de las ciudades y de los centros industriales condujo a que las cooperativas de consumo perdieran su perfil clásico. En ellas, se establecieron empresas para el procesamiento de productos agrícolas, panaderías, serrerías, restaurantes, hoteles, teatros, clubs, imprentas y constructoras.

En Bulgaria, la actividad cooperativa aseguradora surgió en los inicios del movimiento cooperativo, ocupando un lugar importante dentro de él. Su característica nacional fue la confianza excepcionalmente alta de la población del país en las instituciones cooperativas de seguros. Aunque durante las guerras, la actividad aseguradora cooperativa se redujo, durante las otras épocas fue amplia e incluso, en algunos períodos, la actividad aseguradora superó la de todos los accionistas nacionales y asociaciones de seguros internacionales del país.

La otra característica nacional fue que mientras las cooperativas de seguros múltiples eran pocas y de gran tamaño (entre 7 y 13), las cooperativas agrícolas dedicadas principalmente a los seguros de ganado llegaban a 1000 a finales de los años 20 y principios de los 30. Eso las convirtió en la institución de seguros más importante de los pueblos búlgaros.

Hacia finales de la Segunda Guerra Mundial, la actividad cooperativa aseguradora se ocupó de todo los tipos de seguros. Simultáneamente, las cooperativas de seguros fueron muy activas en el ámbito de la asistencia sanitaria, la cultura y la educación. Con esas ganancias que, por norma, se dedicaron a las cooperativas de crédito y a sus uniones, las compañías de seguros también tomaron parte en las concesiones de créditos a las actividades cooperativas. Esto constituyó una práctica habitual hasta 1941, cuando se introdujo el monopolio estatal de seguros y la actividad aseguradora se convirtió predominantemente en estatal. Aún así, a finales de 1944, los socios de las cooperativas de seguros sumaban el medio millón.

La misma peculiaridad se dió en las cooperativas de producción búlgaras así como en las cooperativas de crédito agrícola: tienen un carácter múltiple que no excluía la presencia de cooperativas especializadas de producción que se dedicaran a su actividad principal. En cuanto a esta última característica, la práctica cooperativa diferenció entre las cooperativas generales de producción y las cooperativas especializadas de producción. Las cooperativas generales de producción fueron las predominantes en el ámbito agrícola. Las actividades extra realizadas entraban dentro de la esfera de la distribución general, las ventas y el procesamiento de productos.

En la práctica cooperativa, las cooperativas de producción agrícola se llamaban cooperativas agrícolas de producción y trabajo y en las ciudades, tan sólo cooperativas de trabajo. Las cooperativas especializadas en agricultura, tales como las granjas agrícolas cooperativas, se multiplicaron durante los años 30 y diferían de las cooperativas dedicadas al procesamiento general de productos vitícolas, tabaco, productos lácteos o cosechas. Las cooperativas de producción y trabajo se ocupaban de todo el proceso agrícola, desde el cultivo conjunto de la tierra hasta el final del ciclo de producción.

La peculiaridad nacional de estas cooperativas era que surgían del movimiento cooperativo intentando superar los retrocesos de la agricultura, la fragmentación y el tamaño reducido de las propiedades. Otra circunstancia esencial fue la falta de tradición y popularización en la agricultura búlgara de las cooperativas agrícolas de maquinaria.

## **4.- Nuevas oportunidades y perspectivas del movimiento cooperativo**

Los importantes cambios sociales, políticos y económicos que se produjeron en Bulgaria a finales de 1989 establecieron las condiciones que marcan el desarrollo del movimiento cooperativo y liberalizan sus actividades. La nueva ley de cooperativas de 1991 legisla todo lo referente a las cooperativas e incluye las garantías legales necesarias que convierten en irreversible el proceso de recuperación del movimiento cooperativo búlgaro y la superación de las desviaciones admitidas, tales

como la nacionalización y la inadmisibles intervención estatal en la actividad y práctica cooperativa. La nueva ley de cooperativas restablece los principios democráticos del movimiento cooperativo búlgaro, su atractivo y la confianza popular.

Además de la ley de cooperativas, se aprobó una serie de regulaciones y decretos relativos a las cooperativas y actividades que se nacionalizaron en el pasado. En todo el país se produce un proceso intenso y a gran escala de restablecimiento de las cooperativas en todos los ámbitos tradicionales de su actividad.

De hecho, los decretos de restitución y restablecimiento de la propiedad privada de la tierra devolvieron ésta a los productores de tamaño reducido, sobre todo en el ámbito agrícola. Con ello se vuelve a una serie de actividades industriales, agrícolas y de servicios que se habían considerado como estructuras típicas de finales de los 40 y principios de los 50. También se vuelve a una estructura agrícola extremadamente desfavorable. Tras la realización de la reforma agraria, el tamaño medio de la propiedad privada en el interior del país será de 3 hectáreas. Además, se espera que el 85-87% de las granjas privadas descienda a los niveles más bajos de la estructura agrícola -unos 50 dekares de tierra para cultivar.

En Bulgaria se están creando las condiciones económicas y legales favorables para el desarrollo del movimiento cooperativista. Al mismo tiempo, es muy importante el hecho de que la vuelta a la producción a pequeña escala en las actividades típicas de las cooperativas junto con la dureza de la transición, realizada en una época de crisis económica, social y política, y con la presencia de fabricantes e importadores exteriores, conviertan a las cooperativas en la única salida posible a la desastrosa situación económica así como el medio de supervivencia económica. Todos estos factores mantienen las características del movimiento cooperativo búlgaro y aumentan su popularidad. Ahora hay 2 millones de socios, lo que supone un cuarto de la población búlgara, y la cifra sigue creciendo. De nuevo, el movimiento cooperativo búlgaro se está convirtiendo en un importante factor social y económico del desarrollo de la economía búlgara. Tan sólo en el período posterior a 1992, se han constituido más de 1600 cooperativas agrícolas, de las cuales 1500 están registradas, con más de 12 millones de dekares de tierra cultivable y con un millón de socios cooperativos. El 20 de octubre de 1994, 1200 cooperativas, la Unión de Cooperativas Agrícolas, los comerciantes agrícolas y fabricantes, crearon el nuevo Banco Agrícola e Industrial. La actividad básica de este nuevo banco incluirá la concesión de créditos a los agricultores y a los productores que se ocupan de procesar sus productos.

La creciente asistencia del movimiento cooperativo plantea de nuevo conflictos con los bancos comerciales y con los partidos políticos que siguen intentando encontrar un lugar en él. Muchas de las nuevas cooperativas son "rojas", "azules" o "naranjas" dependiendo del color que simbolice a sus partidos, tal como sucedió en el período posterior a 1923. No obstante, para el movimiento cooperativo búlgaro, esta es una situación conocida y por este motivo dispone de los mecanismos operativos nece-

sarios para contrarrestar su influencia. La energía la obtiene de la producción, siendo esta la actividad más importante, y del interés económico de sus 2 millones de socios y familias.